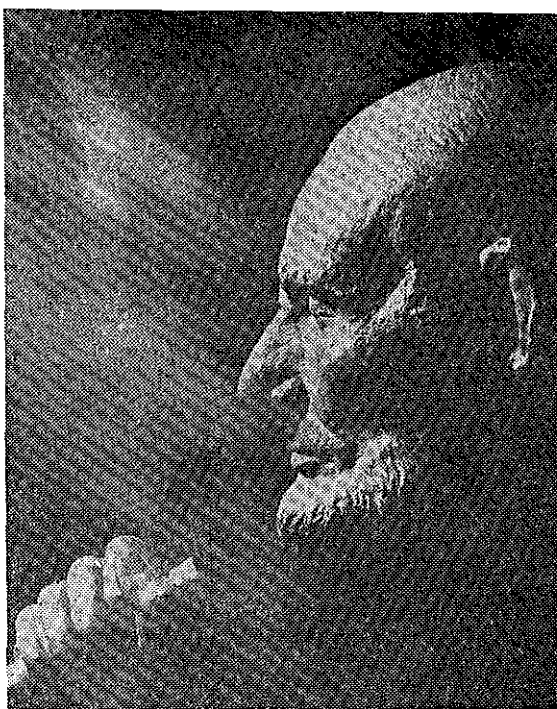


ESTE POLVO FUE UNA VEZ EL HOMBRE

Este polvo fué una vez el hombre
Bueno, sencillo, justo y resuelto, por cuya cauta mano
Contra el más negro crimen de la historia en cualquier parte o
Fué salvada la unidad de estos Estados. (tiempo,

WALT WHITMAN

LINCOLN Y LOS POETAS



Mascarilla

OH CAPITAN! MI CAPITAN!

Oh Capitán! mi Capitán! nuestro viaje terrible ha terminado;
El barco ha sufrido todas las embestidas, el premio que buscábamos está ganado;
El puerto está cerca, oigo las campanas, el pueblo que te aclama,
Los ojos siguiendo la quilla impertérrita, la nave imponente y audaz:

Pero Oh corazón! corazón! corazón!
Oh las sangrantes gotas rojas,
Allí donde en el puente yace mi Capitán,
Tendido frío y muerto.

Oh Capitán! mi Capitán! levántate y escucha las campanas;
Levántate —por tí es lanzada la bandera— por tí trinan los clarines;
Por tí ramos y coronas encintadas —por tí las playas apiñadas;
Claman por tí, la ondeante muchedumbre; sus rostros ansiosos volteándose;

Bueno Capitán! padre mío!
Mi brazo bajo tu cabeza;
Es un sueño que en el puente,
Estés tendido frío y muerto.

Mi Capitán no responde; sus labios están pálidos e inmóviles;
Mi padre no siente mi brazo, no tiene pulso ni voluntad;
El barco ha anclado sano y salvo, su viaje cumplido y terminado;
Del viaje terrible, el barco triunfante regresa con su objeto ganado;

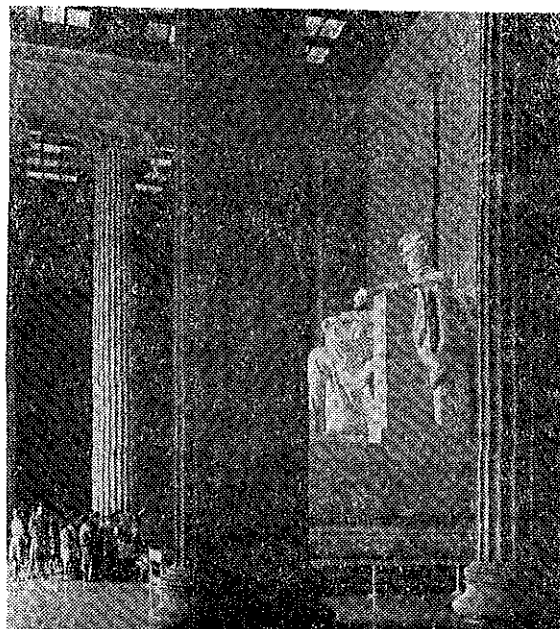
Playas, alegráos, y repicad campanas!
Pero yo, con pasos tristes,
Recorro el puente donde yace mi Capitán
Tendido frío y muerto.

WALT WHITMAN

¿LINCOLN?

¿Lincoln?

Era un misterio envuelto en humo y en banderas
diciendo sí al humo, sí a las banderas,
sí a las paradojas de la democracia,
sí a las esperanzas del gobierno
del pueblo por el pueblo y para el pueblo,
no a la corrupción del criterio público,
no a la malicia personal cuidada y alimentada,
sí a la Constitución como ayuda,
no a la Constitución como obstáculo,
sí al hombre como un luchador entre ilusiones,
cada hombre nacido para responder por el sólo:
¿Cuál de las creencias y las ilusiones de los hombres
debo escoger como mi propia luz reconfortante
Para salir de la selva del presente?



Monumento a Lincoln

¿Lincoln? ¿era poeta?

¿y escribió versos?

“No he clavado nunca una espina voluntariamente en el pecho de nadie”.

“No haré nada por malicia; lo que me ocupa es demasiado grande para malicias”.

Había muerte en el aire.

Y también nacimiento.

Lo que estaba muriendo pocos podían decirlo.

Lo que estaba naciendo nadie lo sabía.

El cogió el timón en un rugiente huracán azotador.

Y con qué compás dirigió el rumbo del barco?

“Mi política es no tener ninguna política”, dijo al principio,
Y tres años después, “Yo he sido gobernado por los hechos”.

Podía jugar con las torcidas intenciones de la humanidad, diciendo en Charleston, Illinois, el 18 de Septiembre de 1858, que no era contestar un argumento decir que uno es un mentiroso.

“Yo sostengo que tú (señalando con el dedo a uno de la multitud) estás hoy aquí presente, y tú te pones a probar que estoy mintiendo demostrando que estuviste ayer en Mattoon.

“Yo sostengo que te quitastes el sombrero y tú me demuestras que estoy mintiendo poniéndotelo en la cabeza”.

El vió la libertad personal entre grandes horizontes.

“Nuestro progreso en la degeneración a mí me parece bastante rápido”, escribía a Joshua F. Speed el 24 de Agosto de 1855.

“Empezamos como nación declarando que ‘todos los hombres han sido creados iguales, excepto los negros’. Cuando los Know-Nothing lleguen al poder entonces va a ser ‘todos los hombres han sido creados iguales excepto los negros y los extranjeros y los católicos’. Cuando llegemos a eso, preferiré emigrar a otro país donde no presuman que aman la libertad”.

CARL SANDBURG

Y UN HOMBRE MUY SOLO EN UNA CASA BLANCA RECORRIDA DE VIENTOS

Y un hombre muy solo en una Casa Blanca
Recorrida de vientos

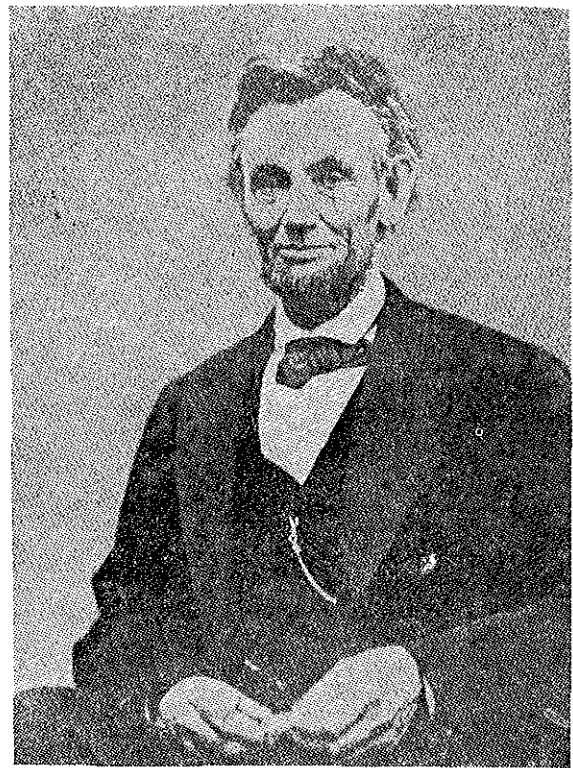
Un hombre cuya eterna melancolía fluye
Como una honda corriente debajo de sus bromas,
El contador de parábolas, humilde en muchas cosas
Pero pocas veces humilde con su fortaleza.

“Oh voluntad de Dios,

Soy un hombre paciente y puedo esperar
Como una vieja piedra de chispa, enterrada en la tierra
Mientras los años lentos se amontonan como hojas
Que van desmoronándose
Sobre mí, bajo el rastro del Tiempo,
Y se transforman después en el oscuro molde fructuoso
Que huele a manzanas de Sângamon, hasta que por fin
No hay sueño allí, y el acontecimiento de acero
Baja para golpear el carbón vivo en mí,
Para encender la pólvora, que estuvo siempre allí.
Esta es mi sola virtud, a mi modo de ver,
La habilidad de esperar y de aguantar,
Y guardar mis resoluciones una vez hechas
A pesar de lo que digan los más listos.
No puede ser listo a la manera de ellos,
Eso lo he sabido desde mi fea niñez.
Enseña mucho, eso de ser un niño feo.
Enseña mucho, eso de perder algo querido.
Empuja las raíces de uno hondamente en la tierra de Sângamon:
Lo hace crecer cuando uno no quisiera crecer,
Y le hace resistirse para esperar todo el curso de la vida,
Esperar, como los campos, bajo la lluvia y la nieve.

El foso que he habitado tanto tiempo
En varias épocas y temporadas, hasta que mi alma
Ha tomado su color en sus propias fibras
De la oscuridad ciega, de la cueva solitaria,
Que no oye más paso que el mío,
Ni oír otro, mientras viva
Para guardar cerrada mi prisión contra el visitante,
Esa prisión que somos nosotros mismos; la hemos construido;
Y siendo así, su soledad es justa,
Y siendo así, su soledad perdura.

Podemos fracasar y fracasar
Pero algo lucha hondamente contra el fracaso.
Algo sigue adelante, algo enciende una llama
Algo se levanta de la tierra de Sângamon County,
Armado con un hacha mordida y embotada
Y después de veinte mil golpes gastados
Trae el alto cedro hasta el suelo”.



Su último retrato cuatro días antes de ser asesinado

STEPHEN VINCENT BENET

LINCOLN, EL HOMBRE DEL PUEBLO

El color de tierra estaba en él, el rojo barro;
El gusto y el regusto de las cosas elementales,
La rectitud y la paciencia del peñasco en el mar;
La dulzura de la lluvia que ama todas las hojas;
La acogida amistosa del pozo junto al camino;
El valor del pájaro que desafía al mar;
La alegría del viento que agita los maizales;
La compasión de la nieve que cubre todas las cicatrices;
El secreto de los vertientes que se abren paso por debajo
de la montaña hasta las grietas de la roca;
La tolerancia y la ecuanimidad de la luz que alumbra
con la misma liberalidad a la violeta que a la
encina gigante fulgurando en el viento, al pequeño
promontorio de una tumba que al alto monte que
lleva el cielo a cuestas.

Salido del Oeste

Bebió la juventud audaz de un nuevo mundo.

La fecundidad de la selva virgen fortaleció su mente,

El silencio de las grandes praderas le serenaba el alma.

Sus palabras eran encinas frutando,

Sus pensamientos eran raíces firmemente adheridas a la cantera de la verdad.



EDWIN MARKHAM

SILENCIOSOS ESTEN EL DIA DE HOY LOS CAMPAMENTOS. (Mayo 4-1865)

Silenciosos estén el día de hoy los campamentos
Y los soldados enlutemos nuestras armas gastadas por la guerra,
Y cada cual con alma pensativa se retire a lamentar
La muerte de nuestro amado capitán.

No más para él los tempestuosos conflictos de la vida,
Ni la victoria, ni la derrota —no más los oscuros sucesos del tiempo,
Embistiendo como incesantes nubes en el cielo.

Pero canta, poeta, en nuestro nombre,
Canta el amor que le tuvimos —porque tú, el habitante
de los campamentos —lo conoces de verdad.

Mientras enclaustran el féretro en la cripta
Canta —mientras cierran las puertas de tierra sobre él— un verso
Para los oprimidos corazones de los soldados.

WALT WHITMAN



Abraham Lincoln leyendo poemas a su hijo Tad

HANNAH ARMSTRONG

Yo le escribí una carta pidiéndole por los tiempos de antes
La licencia de mi chico enfermo en el ejército;
Pero tal vez no la pudo leer.
Entonces fuí al pueblo donde hice a James Garber,
Que escribía lindo, escribirle una carta;
Pero tal vez se perdió en el correo.
Entonces fuí yo misma hasta Washington.
Estuve más de una hora buscando la Casa Blanca.
Y cuando la hallé me echaron de allí,
Disimulando sus sonrisas. Entonces pensé:
“Ah, bueno, ya no es el mismo que vivía en mi casa de huéspedes,
Y él y mi marido trabajando juntos
Y todos le decíamos Abe, allá en Menard”.
Como un último intento me volví a un guarda y le dije:
“Dígale por favor que es la vieja Tía Hannah Armstrong
De Illinois, que viene a verlo por su chico que está enfermo
En el ejército”.
Y bueno, ¡al punto me hicieron entrar!
Y cuando él me vió se echó a reír,
Y dejó sus asuntos de presidente,
Y escribió de su puño y letra la licencia de Doug,
Hablando en el entretanto de los días de antes,
Y contando anécdotas.

EDGAR LEE MASTERS

NANCY HANKS

Si Nancy Hanks
De la tumba saliera,
Buscando nuevas
De los que amaba,
Preguntaría:
“¿Dónde está mi hijo?
¿Qué hubo de mi Abe?
¿Qué es lo que ha hecho?

“¿Pobre pequeño,
Dejado solo
Con Tom su hermano
Que es un gran vago;
Ni diez años tenía
El año de mi muerte.
Nunca me olvido
Cómo lloraba.

“Pasando apuros
En la cabaña,
Sin ropa casi
Con que cubrirse,
Y afuera el viento
Para azotarlo,
Pepenando centavos
Cuando iba al pueblo.

“¿Qué es lo que saben
De mi muchacho?
¿Llegó a ser alto?
¿Pasó contento?
¿Aprendió a leer?
¿Se fué a vivir al pueblo?
¿Saben su nombre?
¿No le fué bien?

ROSEMARY BENET